

Conjuncionistas y radicales

LO QUE IMPORTA SABER

Unicamente por servir a la legítima curiosidad de los republicanos recogemos y reproducimos las noticias que acerca de la actitud de la minoría conjuncionista ante los ofrecimientos de alianza de la radical, para una acción concertada de protesta contra las arbitrariedades ministeriales han circulado estos días.

Adelantamos al acuerdo definitivo de los diputados de la Conjunción con observaciones y comentarios que forzosamente habrán de caer, por hoy, de una base sólida de juicio, sería poco serio y algo expuesto al error; callar, ocultando a nuestros lectores cuanto de público se dice sobre el particular, parecería por nuestra parte lo que estamos muy lejos de sentir: despectivo o enfado por las largas, no muy justificadas, que se van dando a las patrióticas ofertas de nuestra minoría parlamentaria.

Limitémonos a ser relatores imparciales y que de la opinión deduzca las enseñanzas que de lo ocurrido hasta ahora se desprenden.

El Partido Radical, y en su nombre su representación parlamentaria, se dirigió con fecha 26 de Noviembre a la minoría conjuncionista requiriéndola para una acción común de todo el republicanismo español contra los violadores de las libertades públicas, sistemática y arbitrariamente conculcadas por una represión insensata, absurda e inconstitucional.

Han llegado las demasías de nuestros gobernantes—decían en aquel documento nuestros diputados—tal extremo de violencia en los procedimientos y de olvido de las leyes todas, que la pasividad en la actitud de las minorías republicanas ha de parecer a la opinión, si es que ya no ha formado este juicio, demostración de impotencia e indicio de complicidad.

Ante tales circunstancias los estímulos del deber hablan en la representación del Partido Radical más alto que ninguna otra clase de sentimientos y nos obligan resueltamente a tomar una iniciativa que ponemos en manos de usted seguros de que adoptará las disposiciones necesarias para que, concertadamente ambas minorías, realicen un acto público de protesta contra los desahucios del Poder y de apelación a la opinión.

El Sr. Azcarate, a quien esta carta iba dirigida, reunió a la minoría que preside, la cual aceptó en principio la idea, comisionando a D. Melquíades Álvarez para que en nombre de todos diera forma a lo propuesto por los radicales, de acuerdo con el representante que éstos designasen. Los Sres. Lerroux y Álvarez celebraron dos extensas conferencias, y en ellas quedó acordado el plan general de la protesta que ambas minorías habían de realizar y encargado al Sr. Lerroux, a requerimientos insistentes del representante de los conjuncionistas, de redactar un manifiesto al país como paso primero de la acción colectiva.

Nuestro querido amigo y jefe entregó la día del documento al Sr. Álvarez, oyendo de sus labios frases de elogio y de reconocimiento por la forma acertada con que a su juicio había dado cima a la misión que se había hecho cargo.

El Sr. Lerroux, por su parte, declaró que el manifiesto por él redactado lo sometía gustosísimo al examen y corrección de la minoría conjuncionista, ya que dicho documento debía ser la obra de todos y por todos autorizado y firmado.

No era posible, pues, esperar dificultades ni dilatorias: la minoría de la Conjunción había aceptado la propuesta radical; la minoría de Conjunción se había puesto de acuerdo para todos los detalles de la campaña con el Sr. Lerroux por conducto de D. Melquíades Álvarez; la minoría de Conjunción sabía que el Sr. Lerroux era el encargado del manifiesto que ella había de firmar; la minoría de Conjunción podía, en fin, corregir, de acuerdo con la radical, el documento y debía poner todos los medios que estuvieran de su parte para que la campaña empezase cuanto antes, porque en estos casos el 90 por 100 del éxito determina la oportunidad; ¿qué ha hecho la minoría de Conjunción? He aquí lo que la Prensa dice; nosotros no queremos poner de nuestra cosecha ni la noticia.

El Imparcial, con el título "El manifiesto de los republicanos", escribe hoy: "Recordarán los lectores que el Comité de la Conjunción republicano-socialista acordó anteañoche devolver al Sr. Lerroux el proyecto de manifiesto para que sea redactado nuevamente."

Los nacionalistas catalanistas se reunieron ayer tarde en el Congreso. Unos se enteraron de los motivos que han existido para convenir en formular una protesta para el Gobierno. Los recibieron informes acerca del curso que lleva la política, mostrándose irreconciliables con el Sr. Lerroux.

Después de alguna deliberación, acordaron asistir a la reunión que tenía convocada el señor Azcarate de las minorías de la Conjunción para las nueve de la noche, y si exclusivamente se trataba de una protesta, que no creaba ningún lazo de inteligencia con los radicales, en cuyo caso quedaba cada uno en libertad de substraír o no el documento.

La reunión de la minoría se verificó por la noche. El Sr. Azcarate no ha querido demorar la reunión, porque teme que ausentarse de Madrid. Esta noche marchará a Zaragoza para dar una conferencia en el Ateneo de aquella capital. Comenzó la reunión de la minoría a las diez y terminó a las doce y cuarto. Hubo amplia y animada discusión, sin duda sostenida por los nacionalistas catalanistas. Al terminar, se facilitó a los periodistas la siguiente nota oficiosa:

«Reunida en el Congreso la minoría de Conjunción republicano-socialista, con asistencia de los Sres. Azcarate, Soriano, Lamana, Zulueta (D. L.), Miró, Iglesias, Salvatella, Caballé, Rodés, Pedregal, Puy Arsuaga, Carner, Nogués y Corominas (D. P.), ha examinado el borrador de manifiesto propuesto por la minoría radical, cambiando impresiones sobre el mismo. Un curioso es que el Sr. Álvarez, que es quien ha celebrado la entrevista con el señor Lerroux, no ha podido asistir a la reunión por hallarse enfermo, se ha acordado aplazar la contestación que a Lerroux debe darse hasta una nueva reunión, que se celebrará en su día.»

El País, después de relatar la reunión celebrada anoche por la minoría conjuncionista y de publicar la nota oficiosa anterior, añade por su cuenta lo que sigue, que reproducimos también como documento curioso, por más que nuestras noticias particulares difieran totalmente de las del colega y de que [no podamos en modo alguno compartir sus juicios ni sus suposiciones].

Dice: «Así reza la nota que el Sr. Salvatella entregó a los periodistas, después de dos horas y cuarto de reunión, y como los chicos de la Prensa son bastante maliciosos, dieron en decir que la nota que acababan de conocer nuestros lectores era poca nota para tan larga reunión. Imposible era entonces abordar a los reunidos, porque éstos desaparecieron súbitamente, mientras los chicos plúmbeos se quedaban copiando la susodicha referencia oficiosa.

Gracias a la casualidad pudimos saber algo de lo ocurrido en la reunión y que no consta ni debe constar en la nota.

Un curioso es «dónde» de periodista se introdujo en la Cámara popular y se apostó cerca del local de la reunión, cerca haber oído, en el curso del apacible debate que los diputados republicanos no pueden ni deben, decorosamente, lanzar manifiesto alguno en que no se preste a la guerra del Rif, a las últimas huelgas y a los acontecimientos derivados de la preferente atención que merecen.

La minoría republicano-socialista no puede olvidar esto. Pasar por alto cuestiones tan graves, equivaldría a una aprobación de la política del Sr. Canalejas, más censurable e imperdonable que la del mismo Maura.

Responde el proyecto de manifiesto leído anoche al objeto que se indicaba en la carta de los diputados radicales? El curioso intruso no pudo enterarse de esto. Oyó, sí, hablar de este aspecto de la cuestión; pero no llegó a enterarse bien; pero pudo enterarse, en cambio, de que los reunidos anoche tenían perfecta unidad de criterio y de que están decididos a que el documento que se dirija al país esté a la altura de las circunstancias y no tenga otro alcance que el que se indicó tendiendo cuando se empezó a hablar de él.

Y no sabemos más de lo ocurrido anoche en la sección tercera del Congreso. Delicente es nuestra información; pero más delicente es la nota que nos facilitaron los ilustres patriotas reunidos, pues ni siquiera nos indicaron si esperarán a tomar acuerdo a que el elocuente tribuno D. Melquíades Álvarez esté completamente restablecido de su indisposición.

La Mañana pone estos comentarios a la nota oficiosa:

«Podemos agregar a la nota que ese día no será por la Pascua ni por la Navidad, porque lo más probable es que no llegue nunca.

En la reunión manifestaron los catalanes, como un solo hombre, que no pondrían sus firmas donde las estampen los radicales, porque no van con ellos ni a coger monedas de cinco céntimos.

D. Guersindio, ante esa actitud, a la que hizo caso el Sr. Soriano, propuso la nota oficiosa que dejamos copiada, y que es una especie de entiendo de tercera para el conato de alianza republicana.

«Señale el propio nivel».

Así se expresan los que desde los diversos campos políticos comentan la actitud de los diputados de la Conjunción. Ya antes de que se reunieran y acordaran la dilatoria, un periódico conjuncionista pretendió quitar hierro al primitivo acuerdo de su minoría con excusas y explicaciones notoriamente inoportunas.

España Nueva, que es el diario aludido, decía:

«Hay colegas que han interpretado mal los acuerdos de la Conjunción con respecto a la solicitud dirigida por los amigos de Lerroux.

Suponen que la campaña de protesta contra la política de Canalejas vamos a hacerla, confundidos, conjuncionistas y lerrouxistas. No hay tal. Lo único que se ha resuelto hacer juntos es el manifiesto que servirá de punto de arranque a la campaña.

En lo demás la campaña se realizará separadamente, marcando las dos fuerzas hacia el mismo fin, pero sin confundirse. La acción de unos y otros será paralela. Y nada más.

El propósito nuestro, al hacer la aclaración, es impedir que este error inicial en que han incurrido algunos colegas los haga caer en otros de mayor monta.

Seguramente, esos errores de monta no pueden ser imputados a los radicales, cuya actitud en el desarrollo de este asunto no ha podido ser más equívoca, más correcta ni más respetuosa. Queríamos y queremos la acción común y concertada de todos los republicanos para levantar el espíritu público, para protestar de las arbitrariedades extralimitaciones del Poder, para combatir a los enemigos de la Libertad y del Derecho, para preparar y vigorizar las reivindicaciones populares, para hacer camino por los ideales que nos son comunes a conjuncionistas y a radicales.

Era y es nuestro propósito desinteresado, altruista y patriótico. En él insistimos. Si somos rechazados, si nuestra leal cooperación es desestimada y el supremo interés de la causa se subordina a la satisfacción de bastantes pasiones personales o a las envidias y a los odios de cierta política localista, lo que no podemos ni queremos sospechar siquiera, sentiremos, como españoles y como republicanos, una honda y dolorosa decepción; pero seguros de haber cumplido con nuestro deber, podremos decir con la frente erguida que no es por nuestro campo por donde los hombres de buena voluntad deben buscar a los causantes de la desunión, de la atonía y de la impotencia republicanas.

Por hoy, lo prudente es esperar la resolución definitiva de los diputados, en cuyas manos está el pleito, y esto hacemos, sin grandes optimismos, pero también sin desalentos ni desesperanzas.

DELITOS COLECTIVOS Una frase del fiscal

Es necesario leer con atención el informe del fiscal. En él resaltan estas palabras:

«Lo que verdaderamente apesadumbra y suspende el ánimo es pensar que mientras estos crímenes se consumaban fuera, en la plaza, frente al Ayuntamiento, había una multitud de gente que prorrumpía en aplausos y exclamaciones de alegría cada vez que un cadáver aparecía en la calle, y en esa multitud figuraban también mujeres, que eran precisamente las que más gritaban, las más exaltadas, las que más entusiasmo mostraban ante aquella escena de barbarie.»

Aquí ha dado el fiscal la verdadera calificación del delito, dejándose llevar involuntariamente por la fuerza incontrastable de la realidad, más poderosa que el cumplimiento de un deber limitado y restringido. El fiscal ha trazado un cuadro exacto al censurar la actitud del pueblo.

¿Qué significan esos aplausos, esas exclamaciones de alegría ante el terrible espectáculo de una ejecución bárbara?

Significa, ni más ni menos, que estamos frente a un delito de muchedumbre, un tipo de delito colectivo al cual no faltan ni uno solo de los caracteres requeridos para la calificación. Inútil es que al formar el proceso vayan separándose una por una las responsabilidades, comenzando por atribuir a cada uno de los encariados la huella de un golpe o el rasgo de una herida.

Prescindimos ahora de la forma en que se ha llegado a la supuesta averiguación de ese macabro reparto. Olvidemos por un momento nuestra campaña—fundada en acusaciones y denuncias que siguen todavía en pie—, ya que en la vista del proceso no se permite a los defensores ni la más ligera alusión a las torturas. Forzoso es, por consiguiente, dar por buena la versión escrita al formar la sumaria, fuere como fuere.

Pero, aún así, todos cayeron sobre las víctimas de Cullera. Supongamos que en la indagatoria de Fuenteovejuna hubiese habido interés social en separar los golpes y ver quién había sido el más culpable entre todos los matadores. Supongamos que hubiera llegado la justicia histórica a separar veintitantos nombres y entre ellos cinco o seis más calificados. La índole del delito no hubiera variado y seguiría siendo un delito colectivo del cual todo un pueblo se hacía responsable.

Si es necesario, para sostener lógicamente nuestra argumentación damos por sentado que el caso no es el mismo y prescindimos de comparar tragedias y tragedias, puesto que los sucesos de Cullera no respondían a un concepto del honor nacional y tradicional. Aceptemos que se trata de un crimen bárbaro y repugnante. Lo que importa fijar es la responsabilidad.

Y no dicen bastante esos aplausos, esas muestras de regocijo de la muchedumbre? Hay una embriaguez de la sangre como hay una embriaguez del alcohol, borrachera bárbara, atávica, que se comunica por contagio y a la que sirve de vehículo un grito, un ademán, un gesto airado. Tan culpables son de la muerte de un hombre los que asaltan su casa como los que van empujándolos hasta la puerta. Tanta parte toman en el crimen los que clavan el puñal como los que lo entregan en manos del homicida o le gritan: «¡Mátale!»

Será forzoso estudiar todos los antecedentes del caso de Cullera para ver cómo llegó la muchedumbre a ese grado de exaltación. Será preciso estudiar la influencia del odio, de la pasión política, y, si queréis, de la ignorancia y de la barbarie. Pero ¿no es sabido que, una vez desatadas las iras populares, no hay freno que pueda contenerlas y que todo movimiento de irreflexión y de loca cegueda es verosímil, cuando no disculpable?

¿Quién mató en Cullera? ¿A quiénes van a condenar como autores del delito? Va separándose y dividiéndose la responsabilidad. A éste, por tirar la primera piedra. Al otro, por disparar con su pistola. A un tercero, por clavar su puñal o la aguja del oficio con que gana su vida. Ni siquiera queremos saber cómo se llaman, ni quiénes son, ni cuáles fueron sus pasos el día de autos. Nos basta saber que hubo junto a ellos otros que les excitaban y estimulaban para comprender que la elección será siempre arbitraria, y que sólo con el antiguo criterio de sortear o diezmar se justificarán las condenas.

No tratamos de prejuzgar el fallo. Empezamos por no conocerlo, y no tenemos ningún fundamento para sospecharlo. Sea cual fuere, nos limitamos hoy a señalar una cualidad de los delitos de Cullera que los coloca entre los crímenes colectivos y a recordar que no están en el banquillo los inductores que empezaron su propaganda y luego huyeron, ni tampoco esa muchedumbre que describe el fiscal prorrumpiendo en gritos salvajes de alegría.

Horrorosa catástrofe en Riotinto Un tren sepultado

El maquinista y dos fogoneros muertos.

HUELVA, 9. Anoche ocurrió una espantosa catástrofe en la línea del ferrocarril de Riotinto a Huelva.

El tren de mercancías que sale de Huelva para Riotinto a las ocho de la noche quedó casi sepultado por el desprendimiento de unas trincheras entre las estaciones de Las Cañas y el Berrocal, pereciendo aplastados el maquinista y dos fogoneros.

Se salvaron milagrosamente el conductor y el guardafrenos de cola.

Para dejar la vía libre tendrán que aplicarse barrenos de dinamita por la enormidad de la piedra desprendida.

El sitio donde ha ocurrido la catástrofe estaba denunciado desde hace siete años, no habiendo extrañado a nadie por este motivo la ruina del terreno.

La gente decía que era de un día a otro ocurriría en dicho lugar una hecatombe. Si en lugar de ser un tren de mercancías hubiera sido uno de los trenes de viajeros que hacen este recorrido, las víctimas del siniestro serían muchísimo más.

Tanto en esta capital como en la zona minera la noticia ha producido profunda indignación, porque se tiene el convencimiento de que no será castigado el criminal abandono de la Compañía inglesa de Riotinto, dueña del ferrocarril.

Toda la comarca se halla bajo las garras de ese caciquismo funesto que ha hecho de esta región española una colonia inglesa.

En resumen: una catástrofe más, tres días de clamores y retribuciones contra la Compañía, ¿ya, vuelta a empezar.

Así somos, y, por tanto, dentro de poco tendremos que lamentar nuevas desgracias y nos quedaremos como si tal cosa.—Vergüenza.

En efecto: esa catástrofe y otras muchas que sobrevendrán, se hallaban previstas. En estas mismas columnas hemos denunciado el estado ruinoso de las explotaciones de la Compañía de Riotinto. Hemos solicitado repetidas veces que se envíe una inspección facultativa a las explotaciones mineras y ferroviarias de la Compañía inglesa; no se nos ha escuchado. Todos los días, infelices obreros caen aplastados bajo las moles de piedra, o vuelan hechos añicos por la dinamita. Y si alguna vez se alza una voz en defensa de aquellos desgraciados explotados, no es oída por los Poderes públicos.

¡Qué vergüenza y qué asco!

Muerte de un periodista

PARIS, 9. Ha fallecido el diputado Sr. Girault Richard, director que era de Paris Journal.

Las negociaciones franco-españolas

Comentarios sobre la intervención de Inglaterra.

PARIS, 9. A propósito de las negociaciones hispano-francesas dice Le Matin que el hecho interesante de la primera entrevista ha sido la presencia del embajador de la Gran Bretaña.

«Creemos saber—añade el diario mencionado—que se reproducirá constantemente esta conversación de tres interlocutores durante las negociaciones.

Si se recuerda con esta ocasión la circunstancia significativa de que el embajador ruso en Londres, conde de Beckendorff, tome parte en las conferencias franco-rusas que se celebran en el Quai d'Orsay, se verá un indicio de que la «triple entente» tiene el propósito de obrar en todos los puntos del Globo de completo acuerdo y de concertarse acerca de todas las cuestiones internacionales con intimidad y confianza.

En La Libre Parole ha causado asombro la presencia del embajador de Inglaterra en las conversaciones hispano-francesas.

«Si es lógico—dice—que la Gran Bretaña garantice los Convenios franco-españoles, tengase en hora buena al corriente de las negociaciones entabladas entre las dos potencias interesadas más directamente en la cuestión de Marruecos.

La ingerencia, afirmada de aquella suerte por parte del Gabinete de Saint-James en nuestra política exterior, es perfectamente inoportuna y profundamente humillante para Francia.

No se trata aquí ya de colaboración de una entente cordial o no, sino de una verdadera tutela.

Le Figaro publica un largo artículo del antiguo ministro de Negocios Extranjeros M. Hanotaux, que en el fondo sirve de ampliación al de La Libre Parole.

Declara ese político que Francia no puede contar con Inglaterra para que ésta la apoye en la política futura, a menos que los intereses ingleses sean paralelos a los franceses.

«Francia—concluye M. Hanotaux—sólo puede contar con sus propios recursos. Formemos, pues, concepto exacto de nuestro valor de nuestros recursos y de nuestros medios de acción; desarrollémoslos sin prodigarnos y mantengámonos en reserva hasta la hora suprema. Las potencias se disputarán nuestro concurso, si sabemos escatimarle, y únicamente le prestamos en el momento decisivo y en favor de causas justas. No compliquemos, pues, con vanas ilusiones y con maniobras más vanas aún la política sencilla y práctica. Sigamos siendo lo que somos y permanezcamos en observación. Nuestra fuerza está en nosotros mismos.

Declaraciones de Edward Grey.

LONDRES, 9. Al contestar a la pregunta de un diputado en la Cámara de los Comunes, jefe del Foreign Office, sir Edward Grey, dijo ayer que no creía prudente hacer declaración alguna acerca de las negociaciones que actualmente se siguen en Madrid, ni acerca de la intervención que Inglaterra pueda ejercer entre España y Francia.

Advierte, sin embargo, que en esos tratos la Gran Bretaña tomará la misma parte que tomó para llegar a los acuerdos de 1904, suscritos por las tres potencias.

La intervención del embajador de Inglaterra en las negociaciones franco-españolas ha suscitado comentarios de la Prensa francesa.

El ex ministro de Negocios Extranjeros, M. Hanotaux, dice en Le Figaro que Francia debe contar con sus propios recursos, dando a entender que la intervención de Inglaterra, aunque no implica hostilidad a los intereses franceses, tampoco significa un apoyo incondicional a la política colonial de Francia.

Inglaterra es amiga de Francia, pero también lo es de España, y procurará que sean compatibles las conveniencias de ambas naciones y que no sufra en lo más mínimo su dignidad.

No significa otra cosa la colaboración de Mauricio de Bunsen, que asistirá a las reuniones que celebren el embajador de Francia y el ministro de Estado.

La Prensa francesa, convencida de que esa colaboración de Inglaterra tiene por

objeto evitar que Francia exagere sus pretensiones y de que España no está todo lo aislada que se suponía, ha variado de actitud: no habla ya de la evacuación de Larache y de Alcázar, sino de la neutralización de la zona por la que ha de pasar la línea férrea que unirá Tánger a Fez, y se refiere a esa neutralización en tono comedido, sin desplantes y sin considerarla condición indispensable para el acuerdo.

En estas condiciones no sería extraño que la diplomacia española alcanzara ahora un triunfo. Pero ¿se deberá ese triunfo a la habilidad del Gobierno o a las circunstancias?

España, si admitimos que nos conviene extender nuestro dominio en África en vez de fomentar la riqueza de nuestro propio suelo, saldrá bien librada de las negociaciones a causa de la intervención de Inglaterra, a quien no conviene, a pesar de ser amiga de Francia, que ésta aumente su influencia en el Imperio marroquí y no a la habilidad de sus gobernantes.

Nos parece oportuno consignarlo para que la opinión pública se dé cuenta exacta de la situación y sepa a qué atenerse, cuando el Gobierno hable en tonos altisonantes de un triunfo que le será fácil alcanzar.

LAS TRAGEDIAS DEL MAR

Un naufragio.—Escenas dramáticas.—Un buque perdido.—Un grumete ahogado.

CORUNA, 9. Anoche, cerca de las once, el sonido agudo y prolongado de una sirena que pedía socorro desde el mar, hacía la entrada del puerto, puso en conmoción a toda la gente marinera y a gran parte de esta población.

Tal petición de auxilio procedía del vapor Adela Rosas, de la matrícula de Barcelona, que había naufragado a media milla del puerto por haber confundido sin duda la colocación de la luz verde que ilumina el mar desde el faro de un penasco, lo que hizo que fuese chocar contra unas rocas, clavándose materialmente en ellas.

Con la mayor premura se prepararon para el salvamento lanchas de vapor, en las que salieron los prácticos de la rada.

Pero antes de que éstas llegasen al lugar del siniestro, ya habían lanzado sus botes en socorro de los naufragos los vapores pesqueros que regresaban de alta mar, recogiendo sin gran esfuerzo veinticuatro de aquéllos, entre ellos el capitán. Sólo un grumete no pudo ser salvado.

He aquí las dramáticas circunstancias del naufragio según referencias de sus víctimas.

El vapor Adela Rosas venía de San Esteban de Pravia con cargamento de carbón.

Un tremendo chubasco que descargó con gran violencia y la fuerza impetuosa del viento hizo desviarse de su ruta al buque, y éste, perdido el gobierno del timón, quedó a merced de las olas y fue a estrellarse contra las rocas.

El capitán, que se dio cuenta del peligro e el momento del choque, bajó a su camarote y recogió la patente, sin que pudiera coger el dinero, las ropas y la documentación por falta de tiempo.

Los tripulantes, aterrorizados, lanzaron un bote al agua, y al grito de «¡Salvados el que queda!», se metieron en él los marineros Bautista Angel y Bautista Judis, y el grumete, de diecisiete años, Benjamin Calvo.

El bote, que estaba podrido, empezó a hundirse, y sus tripulantes se agarraron desesperadamente a sus restos, a excepción del joven Calvo, que se lanzó al mar y desapareció nadando.

Un marinero llamado Antonio Ruiz, del vapor pesquero Infanta Isabel, se agarró al agua para salvar al grumete; pero no pudo lograr su propósito, supleniéndose que el muchacho pereció ahogado.

Calvo era natural de Madrid y residía en Barcelona.

Los demás tripulantes del Adela Rosas fueron salvados por los heroicos esfuerzos de las tripulaciones de los vapores Infanta Isabel y María Cristina, el último de los cuales trajo los dieciséis siguientes: el capitán de Arago Amín; oficiales Juan Sabarés y Jaime Zaragoza; contramaestre, Ernesto Aleixis, griegos; marineros José Sánchez, José Martínez, Bautista Angel, José Cagigal, Abelardo Torrellilla, Julián Rodríguez, natural de Madrid; primer maquinista, Miguel Coli; segundo, Juan Roselló; tercero, Juan Ferraglin; ayudante, José Rubio; calderero, Jaime Rubio; fogoneros Bautista Suchi, Manuel Segura y Juan Vinalás; paleros Francisco Morán y Justo Marín; matorreros, Antonio Vidal; cocinero, Vicente Latorre; camareros Carlos Gascón y Fernando Díaz, y marmíton Antonio Carvajal y Gabrile Villarro.

Los naufragos han sido atendidos solícitamente por las autoridades y el vecindario.

LA INFANTA, REBELDE

PARIS, 8. Parece que doña Eulalia se abstiene de todo comentario sobre el conflicto que ha provocado.

Sólo ha declarado que se había cometido un error en España por ciertos periódicos al decir que su pensión ascendía a 250.000 pesetas, cuando sólo percibe 150.000, y no en oro, sino en plata y papel.

Su hermana Isabel era la que disfrutaba de aquella renta, porque fue un momento heredera del Trono.

Doña Eulalia tiene el propósito de dar los bienes a su hijo mayor y marcharse al extranjero de incógnito para reponerse de las tribulaciones.

Doña Eulalia no recibe.

PARIS, 9. Dice el Paris Journal que la infanta Eulalia no recibe absolutamente a nadie.

Cree próxima el periódico una reconciliación entre Su Alteza y la corte de España.

LA GUERRA EN TRÍPOLI

ROMA, 9. Reina tranquilidad en las trincheras de los alrededores de Trípoli.

Siguen encontrándose cadáveres por las cercanías de Amnun, que demuestran lo encarnizado del combate.

Varios indígenas apresados por la Caballería confirman la retirada del enemigo hacia el Sur y Sudeste.

En Aní-Laca un batallón italiano ha descubierto un campamento de beduinos, que ha sido incendiado.—C.



ESPAÑA.—Anda con ojo García, que ese viene acompañado de aquel amigo.

Tiranía contra la Música

Otra censura arbitraria

En el obispado de Madrid se ha instituido una Comisión revisora de la música sagrada que tienen en sus particulares archivos y ejecutan en las funciones de iglesia los maestros de capilla, por otro y vulgar nombre *feisteros*.

Se pretende que no ejecuten música profana, sino sacra puramente, según el ideal de Pío X., que no ha sabido definir cuál es la música propia del culto y cuál la profana. Al efecto, se ha mandado que ante esa flamante Comisión comparezcan los *feisteros* o maestros de capilla, gente infeliz, pobre y sometida al despotismo arbitrario de los ensoñados, por lo tanto, carente de independencia para defenderse.

Cada feistero presentará *idos ejemplares* de cada obra que posea y piense continuar en utilizarla, dos, y en partitura, que la Comisión sellará si aprueba la obra, o no la sellará, si la declara inejecutable, por supuesto, sin apelación. Así da gusto, ¿verdad?

Hay que advertir a los profanos en este asunto lo que deben saber, si han de apreciar la tiranía de estas disposiciones.

Dos ejemplares en partitura de una obra, no los tiene maestro alguno de capilla, ni los necesita; le basta, y a veces le sobra con uno, si ha de servirle el para dirigir. Muchas de las composiciones las tienen sin partitura, sobre todo las que no se han escrito para orquesta, y las reducidas, porque no se necesita para cantarlas más que las *particellas* del órgano y de las voces, conjunto el más corriente en la música de iglesia.

Ahora fijémonos en que si un maestro entrega a la Comisión dos ejemplares de todas las obras que posee, aunque le dispensen de las partituras, porque se contenten con las *particellas*, de ellas sacadas; si le encargan mientras ese cuerpo examinador tarda lo que se le antoja en aprobar esas piezas, ¿qué música va a usar en cumplimiento del encargo?

Y si se trata del archivo de un templo y en éste ocurre una solemnidad que exija música concertada, ¿cuál ejecutará mientras le examinan y aprueban la que posee? Y el que no tenga, sea feistero, sea iglesia, más que una partitura o una serie de *particellas*, ¿es que ha de comprar o hacer copiar otra para exhibir los dos ejemplares dichos? ¡Oh sabiduría del obispo guirrista de Madrid y de la Comisión que este mandato le ha hecho aprobar! Y qué consideración, qué galantería y humanidad con los pobres músicos! ¿Se va enterando el lector?

Ahora otra desdicha. Si los infelices feisteros carecen de independencia para defender de estos y de otros atropellos eclesiásticos sus intereses y dignidad artística, la Comisión tampoco es independiente ni la abonan otras cualidades, como esa, indispensables.

Se componen de los señores maestro de capilla de la catedral de Madrid; del organista de la misma, de un jesuita, Sr. Alfonso, que fué, antes de entrar en la Compañía, maestro de capilla de la catedral mallorquina; del maestro de capilla de Palacio, Sr. Zubizarre; del profesor del Conservatorio Sr. Serrano, y no recuerdo, si de alguno más por el estilo.

Es extraño que no forme parte de ese tribunal el *eter*, ¿es indispensable jesuita? Sr. Bysca, organista *per saltum* de San Francisco el Grande, y el canónico chantre de nuestra Catedral, que, aunque no sabe música, debiera saberla, pues por deber saberla cobra, ejerce esa prebenda y está, a título de ella, indicado. ¿No preside, a pesar de su incompetencia artística, los tribunales de oposiciones a plazas de músicos de la Catedral?

Han debido pertenecer a la Comisión dos, o al menos uno, de los maestros de capilla de antiguas iglesias poseedores de archivo, y otro par de feisteros, como Camalás o el director de la capilla, Ovejero.

De cualquier modo, la independencia no parecería por ninguna parte.

En la Comisión va nombrada, excepto el maestro Serrano, el menor indicado, porque no se dedica a la música religiosa, sino a la teatral, la maldecida teatral, todos son clérigos que comen de la Iglesia y neos sin otro criterio que este: «¿Qué hora es?» «¿La que Su Santidad quiera?»

Y lo más triste es que Su Santidad mismo no sabe lo que quiere, ni lo que es música religiosa, ni lo que es arquitecto: es un simple, y tan simple, señor, que se inspira en Perosi, a la vez subvencionado por los benedictinos, que tampoco tienen un criterio definido sobre lo que sea o deje de ser música sagrada; ellos a su negocio, consistente en ejercer de Arrepentados del canto eclesiástico. ¿Y los de la Comisión? ¿pues al criterio de Perosi, tirano de Siracusa musical en el mundo eclesiástico.

¿Y no tienen otro título de autoridad? No; vamos a ver: ¿quién son esos señores para decidir si esta obra no es genuinamente religiosa y esta otra sí? ¿Valen ellos, juntos o por separado, más que los maestros, en gran parte ya difuntos y por muchísimos años acreditados sin discusión en la Iglesia, y cuyas obras van a juzgar?

Seguramente que no: ni ellos ni Perosi, ni los benedictinos, ni el Papa. Se ha acordado rechazar las obras de Eslava, y Eslava sabía más música y conocía la religión mejor que el Papa, que Perosi y que los benedictinos. Y ¿qué decir de Mozart, de Beethoven, de Haydn, de Bach, de Haendel, de Rossini, de Mercadante, de Gounod... todos ellos proscriptos de la Iglesia como nefandos profanos? ¿Valdrán más que ellos en cuestión de música Pío X, Perosi y esos frailes?

En la Comisión esa, hay algún compositor de música sagrada más valioso, o siquiera lo mismo que Eslava, que Nadal, que Alejo Merié, que Gorriti, que Arriola (no Pepito, sino el catalán, ya muerto, según creo), que Nebra, que Barrera, el discípulo predilecto de Eslava; que Ovejero, Caballero, autor de obras religiosas estimabilísimas; Iñiguez, Oller (padre) y Aspa, todos españoles, todos proscritos?

No quiero ofender a los señores de la Comisión, muy respetables todos para mí, el jesuita inclusive; pero nadie los reputa superiores a esos maestros, cuyas obras vienen resonando hace casi un siglo en todos los templos de España. ¿Y van a juzgar a los que tienen que poner sobre sus cabezas? No hay derecho, y por eso debieron declinar el encargo.

Otra cuestión, y peliaguda. El Real Palacio tiene un archivo magnífico, en su mayor parte de obras condenadas por el espíritu ignaro y caprichoso de Pío X. ¿Por qué no se ha obligado a su maestro de capilla a presentarlo a revisión? Se dirá que esa iglesia no pertenece al obispado. ¿Y qué hace Cardona, el obispo palatino? ¿Por qué no reúne otro tribunal para sus iglesias?

¡Ah!, porque todos sabemos que la Real Capilla se ha hecho la sorda y no ha querido entrar por el aro de Pío X. no ha retirado del uso ni sus magníficos libros de coro, que debió substituir, según el Pontífice, por otros de canto a lo benedictino, ni su espléndido archivo musical, que debió reemplazar por otro de música palestrina y perosiiana. Ha hecho Palacio muy bien; pero se le critica no más que *sotto voce*: ¡guarda!

Casi en la misma situación están los archivos de las Descalzas y de la Encarnación: el primero, de iglesia sujeta al obispado. No haya miedo que los revisen: esas iglesias tienen altísimos, regios protectores, y seguirán cantando *música prohibida*, muy buena por cierto. Aquí no hay leyes ni fuerza más que para los pobres desvalidos; con esos, ¡duro!, y que presenten *idos ejemplares en partitura*. Destrocémoslos el archivo, quitémoslos el pan. ¿No pueden revolverse ni quejarse? Pues que nos sirvan de cabeza de turco para darlos de obedientes a Su Santidad, de celosos, de sabios y de fuertes. ¡Ay del débil!

Y el fundamento del criterio de la Comisión, ¿cuál es? Ninguno; esto lo demostraré otro día, porque ya no me queda hoy tiempo ni espacio.

José Ferrándiz.



Anuncio la publicación de un libro *Amorillo* sobre los usos de Marruecos. Yo me explicaré más que ese libro se llama *rojo* en lugar de *amarillo*, color que estaría más en consonancia con la sangre que se ha vertido en las tierras africanas y con la bandera del sultán. De otra parte, el *amarillo*, según el lenguaje de los colores que conocen todos los enamorados, quiere expresar odio, y yo tengo entendido que Europa está enamorada de África, y de ahí todas las disputas.

Esto de los colores en los asuntos internacionales yo no lo entiendo; pero sin duda debe tener gran importancia, y por lo visto si un libro que debió ser azul lo hacen verde, puede tener graves consecuencias para un país.

¿Qué se perdió Cuba y los yanquis nos destruyeron la escuadra? Pues libro azul al canto y de ninguna manera rojo. Siendo azul ya estamos todos tan satisfechos. El azul quiere decir esperanza, y acaso el llamar así al libro de nuestros desastres pueda hacernos esperar que Cuba sea nuestra nuevamente y que Nueva York sea algún día colonia de España, para poder enviar a Jeylor como capitán general, ya que no le dejaron ir como conquistador.

¿Que ahora en el Rif hemos perdido millos de soldados, generales y oficiales? Pues libro morado, negro, rojo o amarillo, y arreglado.

Francía va a publicar ese libro *Amorillo* en donde el lector podrá ver los actos de rapina de Mariani en África y los desastres de los coloniales. No importa que allí leamos los crímenes cometidos con los moros y la sangre vertida por los ejércitos invasores: lo importante es que el libro sea de color de *paño*. ¡Ante todo el color!—JAVIER BUECO.

SERENATA GATUNA

El amor en el tejado o el morongo de la Amparo

Pocos días después del siniestro ocurrido en la casa número 8 de la calle del Caballero de Gracia los habitantes de las buhardillas y de los dos cuartos del piso tercero comenzaron a notar que desde las doce y media de la noche hasta las tres de la madrugada un bronco y lírico *minino* se posesionaba del tejado, y como los antiguos trovadores, que de riesgo en riesgo y de pena en pena iban con la *citara* en la mano, saltaba de chimenea en chimenea y de teja en teja, con el rabo entre piernas, dando al viento, como Salvador Rueda, toda la gama de su inspiración gato-lirico-amorosa.

Al principio no dieron importancia a las trovas del felino, porque, como decía don Teodoro, una de las inquilinas de buhardilla, *viuda consolable* y maestra en pegar botones de calzoncillos, «cada cosa en su tiempo: los pepinos en San Juan y los gatos en Enero».

Pero desde hace tres noches los vecinos comenzaron a alarmarse, porque las fernetas se fueron haciendo cada vez más lígubres y estridentes, y lo que empezó por una *repris*se de Rodrigo Soriano en el Congreso, amenazaba acabar con un aria de don Eulalia Uliverrí, y eso no hay Dios que lo resistiera.

«¿Ha oído usted, doña Teresa?—decía anteayer mañana a la viuda otra vecina de ventana a ventana.—¿Ha oído usted ayer noche al gato ese...? Yo creo que no es gato: debe ser un alma en pena...»

«¿Puede que sea Canalejas, que de menos nos hizo Dios?»

«¿Tiene usted razón...? El Señor nos tenga de su mano. Yo, al principio, creí que era don Cristóbal de Castro traído de Florida, pero, ¡ay!, este *minino* lo hace mejor... ¡jesús! ¡jesús!»

La alarma se propagó en estos últimos días a los demás vecinos, y anteayer, al acecho ya, y cuando el *minino* se presentó en el tejado, y como si viniera de la *Gloria*, saltó dos cantares inodoros-culminarios, varios vecinos, unos con badilas y manos de almireces, otros con tenazas, tenacillas de rizar el pelo y pollinoses cartón-piedra de sus respectivas costillas, iniciaron la caza, y aunque el *minino* puso las patitas en polvorosa, fué cazado tras una chimenea, transformado en un joven de veintiocho años, llamado Lucas Guillén Cuevas, hijo de los porteros de la casa, y conducido a la Comisaría del distrito, donde dijo que se valía de aquel disfraz para ver a una *gallita*, criada de la casa contigua, llamada Amparo, con la que tiene relaciones.

El gato fué a dar con su pellejo al juzgado de guardia, y de allí salió, sin ánimos de repetir y asustar a los vecinos, con sus liricos-nocturnos de *mirrinalu, mitau*.

El cuerpo expedicionario marroquí

PARIS, 9. Anuncia *Le Petit Parisien* que, según sus informaciones, el cuerpo de ocupación de Marruecos constará de 3.800 hombres al mando de los generales Alix y Moinier.

En otra sección se hace eco el mismo periódico del rumor que circula en el Senado según el cual la Alta Cámara discutiría el acuerdo franco-alemán sólo en Enero.

Un lapsus gráfico

El *Dilativo*, de Barcelona, y el *A B C*, de Madrid, vienen liados en una polémica sobre la autenticidad de la información gráfica del segundo, que en lo tocante a los sucesos estudiantiles de la Ciudad Condal le discute el primero.

Intenta el *A B C* desmentirle, y el *Dilativo* le contesta lo que sigue, que tiene gracia:

"AL "A B C,"

Sus informaciones gráficas.

El *A B C*, de Madrid, se ha indignado porque un periódico de provincias, el *Dilativo*, de Barcelona, le ha hecho sonreír denunciando al público su inexactitud gráfica falsa.

Nosotros tuvimos esa debilidad, y a fe que lo sentimos por el periódico madrileño, porque ahora, y habiendo por su culpa tomado proporciones la discusión, ya nadie va a crear en la sinceridad de sus grabados al texto.

Desde ahora se habrá enterado de que los barceloneses, aunque ligeramente provincianos, como habrá supuesto sin duda el *A B C*, no nos tragamos ya esos desplantes de información rápida y *sincera* con que nos quiere ilustrar el Sr. Luca de Tena, porque estamos ya al X Y Z de toda la información gráfica que pueden dar de provincias esos periódicos económicos como el suyo.

Si todas las fotografías que hemos visto falsas en el *A B C* desde su fundación hasta ahora las hubiésemos recogido, formarían un tomo *ilustrado* regocijante.

Pero no creíamos ya que se llegase a tanto como ahora, porque, ¡caray!, inventarían sucesos que no ha ocurrido esta vez ni jamás en Barcelona, y en su lugar de fresco, y de otra cosa que no queremos calificar. Con todo, nosotros no hubiésemos insistido, porque ya creamos zanjada la cuestión concluyendo al fotógrafo Sr. Ariza cuando vino a suplicarnos que dijéramos que aquella fotografía era de la Rambla de Barcelona y nos mostró el cliché.

Nosotros, siempre deferentes y corteses, aunque el *A B C* crea lo contrario, pasamos por la complacencia al Sr. Ariza, porque éste nos enseñó en un pufito a ser el hombre impresionado su cliché en las Ramblas.

Pero ahora ya es harina de otro costal, señor *A B C*, ya es preciso insistir, aumentando lo demás y señalando otras pequeñas coladuras de esa información gráfica tan sincera y tan verídica.

Por no ir ahora buscando números de *A B C*, lo que además resultaría un reclamo provechoso para ustedes, que no cobraria nuestra Administración, allí mismo, en el mismo número, en la página 1, donde se publica la célebre fotografía de las mangas, están dos vistas más de Barcelona.

La de la parte superior de la página dice: *Terminada la lucha. Los estudiantes parlamentando con la Guardia Civil*.

Esto parece indicar que los estudiantes pidieron parlamento a la Guardia Civil en la reja del Hospital Civil, lo cual tampoco es verdad.

Además, en el grabado no hay más que grupos civiles al caballo, y unos curiosos mirando no se sabe qué; pero nada que indique que aquello sea Barcelona.

De modo que la información gráfica del *A B C* parece hecha a propósito para utilizarla cualquier día informando un motín de Valencia, Santander, Belchite... ó Barcelona y quedar como las propias rosas... muy rápidamente. Debajo de ese hoy otro grabado que también está en las mismas condiciones de veracidad informativa. Este es el del centro de la página, y dice: *Los escolares en grupos a la puerta de la Universidad leyendo y comentando el artículo de "El Progreso", clavado en un árbol*. Bueno; pues sepase que allí no hay la puerta de la Universidad ni cosa que se le parezca y que, evidentemente, la información gráfica es *ligeramente* falsa.

¡Señores, esto es abusar! No hay derecho a indignarse, señor *A B C*, porque nosotros protestemos de que se tome el pelo a los lectores de buena fe que en Madrid y provincias creen en esa información sincera.

Aquí lo que había era callar y enmendarse. Esto era lo cortés, porque todas las demás sutilezas son monsergas que ya no engañan a nadie, así sean democráticas o mauristas como el Sr. Luca de Tena.

Finalmente, y para comprobar nuestro aserto respecto al grabado origen de esta polémica y la falsedad manifiesta de aquel epígrafe, podemos añadir a lo dicho antes que entre la fotografía y el epígrafe hay tal ausencia de relación, que una de dos: al escribirlo hubo mala fe o solerme tontería, y esto es tan claro como la luz con sólo contemplar un momento con imparcialidad el grabado.

Una sencilla y elemental noción de perspectiva lo prueba plenamente:

Aquel hombre que riega no puede disolver la manifestación porque la dirección de la mangueira no es frente a los estudiantes, sino paralela a la reja, y, por lo tanto, que pasa allí, es cuando término, y que se conserva compacta y pacífica a pesar del riego.

Porque aquellos son ciudadanos pasantes que ven regar todos los días a la mismajhora, y por esto se conservan a su lado indiferentes, mirando al regante, que está en primer término cumpliendo su obligación.

Esto es todo, señores del *A B C*, y como una coladura la tiene cualquiera, aunque no se sea periodista, después de nuestro primer consejo no hubiéramos insistido, pero ya puestos en esta testadura, de hoy en adelante no permitiremos que un periódico tan serio nos trate de provincianos, obligándonos a hacernos tragar informaciones que pueden pasar en Matapuzuelos, pero no en la segunda capital de España.

Porque aquellos son ciudadanos pasantes que ven regar todos los días a la mismajhora, y por esto se conservan a su lado indiferentes, mirando al regante, que está en primer término cumpliendo su obligación.

Esto es todo, señores del *A B C*, y como una coladura la tiene cualquiera, aunque no se sea periodista, después de nuestro primer consejo no hubiéramos insistido, pero ya puestos en esta testadura, de hoy en adelante no permitiremos que un periódico tan serio nos trate de provincianos, obligándonos a hacernos tragar informaciones que pueden pasar en Matapuzuelos, pero no en la segunda capital de España.

Porque aquellos son ciudadanos pasantes que ven regar todos los días a la mismajhora, y por esto se conservan a su lado indiferentes, mirando al regante, que está en primer término cumpliendo su obligación.

Esto es todo, señores del *A B C*, y como una coladura la tiene cualquiera, aunque no se sea periodista, después de nuestro primer consejo no hubiéramos insistido, pero ya puestos en esta testadura, de hoy en adelante no permitiremos que un periódico tan serio nos trate de provincianos, obligándonos a hacernos tragar informaciones que pueden pasar en Matapuzuelos, pero no en la segunda capital de España.

Porque aquellos son ciudadanos pasantes que ven regar todos los días a la mismajhora, y por esto se conservan a su lado indiferentes, mirando al regante, que está en primer término cumpliendo su obligación.

Esto es todo, señores del *A B C*, y como una coladura la tiene cualquiera, aunque no se sea periodista, después de nuestro primer consejo no hubiéramos insistido, pero ya puestos en esta testadura, de hoy en adelante no permitiremos que un periódico tan serio nos trate de provincianos, obligándonos a hacernos tragar informaciones que pueden pasar en Matapuzuelos, pero no en la segunda capital de España.

Porque aquellos son ciudadanos pasantes que ven regar todos los días a la mismajhora, y por esto se conservan a su lado indiferentes, mirando al regante, que está en primer término cumpliendo su obligación.

Esto es todo, señores del *A B C*, y como una coladura la tiene cualquiera, aunque no se sea periodista, después de nuestro primer consejo no hubiéramos insistido, pero ya puestos en esta testadura, de hoy en adelante no permitiremos que un periódico tan serio nos trate de provincianos, obligándonos a hacernos tragar informaciones que pueden pasar en Matapuzuelos, pero no en la segunda capital de España.

NOTAS DEL DIA

Un aplazamiento.

Anteayer no volvieron a reunirse los señores Geoffroy y Buisen y García Prieto, según se había anunciado.

Es probable que transcurran algunos días, no muchos, hasta que celebren dichos diplomáticos la primera entrevista.

Este tiempo lo dedicará el Gobierno español para el estudio de las proposiciones que presentó Mr. Geoffroy el día de su regreso.

A pesar de la reserva impenetrable guardada respecto a este asunto, fluita un ambiente de conciliación y optimismo.

Las deliberaciones no han de ser muy prolijas, toda vez que lo que van ahora a discutir los representantes de ambas naciones son extremos secundarios ó de complemento, pues se afirma que acerca de lo esencial ha recaído un acuerdo previo.

Las impresiones de los periódicos franceses son también bastante favorables.

Mancomunidad catalana.

Anteayer se reunieron en el Hotel Ritz, los representantes catalanes que han venido a entregar al Gobierno las bases de la mancomunidad de las cuatro provincias, acordando que a partir de la visita al presidente del Consejo, vean los comisionados a todos los jefes de las minorías, con excepción de la radical, por supuesto, para interesarles en pro de su causa.

Como si dichos elementos obedecieran a una consigna preñada, muéstranse reservados en extremo.

No obstante, una personalidad de gran competencia jurídica ha declarado que el proyecto que ahora motiva este movimiento está calculado con ligerísimas alteraciones, en otro que el Sr. Salmerón sometiera hace algunos años al consejo técnico del Sr. Azcárate.

No parece de una pertinencia admisible transcribir la sospecha insinuada por el presidente del Consejo de la Unión Mercantil é Industrial de Madrid a propósito de los resultados de la reforma arancelaria que se está realizando.

Tememos, sin embargo, que las presiones de algunos miembros de España acostumbrada al privilegio actúen de tal manera sobre el Gobierno, que se desnaturalice la labor que algunos de nosotros estamos realizando en el seno del citado organismo.

Estas dos cuestiones, en apariencia distintas, en el fondo tienen una perfecta compensación.

Una representación numerosa de la Comisión de las Diputaciones Provinciales de Cataluña que se encuentra en Madrid, preside el Sr. Prat de la Riva ha visitado al Instituto Nacional de Previsión, donde fué recibida por el presidente del Consejo de Patronato, Sr. Dato, cambiándose impresiones acerca de la sesión pública anual del Instituto, que este año se celebrará en Barcelona, como el anterior en San Sebastián, y el primero de su fundación en Madrid.

La protesta republicana.

A última hora de la tarde se reunió anteayer en el domicilio del Sr. Esquerdo el Comité de Conjunción republicano-socialista para proceder a la lectura del Manifiesto redactado por el Sr. Lerroux.

Los reunidos acordaron trasladarse al domicilio de D. Melquíades Álvarez por hallarse este algo enfermo.

El Comité se limitó a leer el documento, manifestándose de completo acuerdo con el espíritu que le informa.

Se convino, sin embargo, en introducir algunas ligeras modificaciones que no alteran en lo substancial el manifiesto de protesta contra el Gobierno.

Tan pronto como el jefe de la minoría radical haga las correcciones indicadas, volverá el Comité de Conjunción republicano-socialista a reunirse para aprobar el documento y acordar su publicación.

El tiñes en Gijón.

El gobernador de Oviedo ha teleografiado al ministro de la Gobernación dándole cuenta de haber regresado de Gijón con el personal técnico que le acompañó.

Amplia el gobernador en su telegrama los acuerdos y medidas adoptados en la reunión celebrada en Gijón.

Añade que el sábado volverá a Gijón para dar impulso a la organización de las medidas sanitarias adoptadas.

El doctor Mendoza considera tífica y epidémica la enfermedad reinante, estimando que los medios de defensa indicados son los que hacen falta para combatirla.

Creo indispensable el envío de material sanitario, como el de estufas de desinfección, sin olvidar los recursos pecuniarios por haber mucha miseria.

El número de atacados hoy es el de 1.200, y las defunciones en los dos últimos días han sido el de 8 a 10 por día.

Las carreteras.

El ministro de Fomento ha dicho que se da el caso de que ahora que tenemos 43.000 kilómetros de carreteras, es menor la consignación para atender a los gastos de su conservación que la que había en el año 83, cuando sólo contábamos con 23.000 kilómetros.

Esto obligará a acudir al Parlamento pidiendo sumas de importancia para dicho servicio.

CORREO DEL TEATRO

ESLAVA.—Mañana, domingo, día 10, se pondrán en escena, por la tarde, a las tres y media, en sección doble, la popularísima ópera de Lehar *El conde de Luxemburgo*, y a las seis y media, también en sección doble, la famosa ópera en tres actos, del mismo autor, *La viuda alegre*.

Por la noche, a las nueve y cuarto, *La corte de Farán*, y a las diez y media, en sección doble, el divertidísimo *vaudeville El revisor*.

CERVANTES.—Mañana, domingo, a las cuatro y media de la tarde, se verificará una gran función, poniéndose en escena las aplaudidas comedias en dos actos *El ama de la casa* y *La escondida senda*.

Por la noche, a las nueve y media, el gracioso sainete del popular poeta Antonio Casero *El miserable puchero*, y a las diez y media, en sección doble, *La escondida senda*, y el saladísimo monólogo de los hermanos Quintero *El hombre que hace reír*, interpretado por el notable actor Simo-Raso.

PRICE.—Mañana, domingo, a las cuatro de la tarde, y en función enter, se representará *El trébol* y la graciosísima zarzuela bufa en tres actos *Robinson*.

Por la noche, en sección doble, a las nueve y tres cuartos, se pondrá en escena *El rey que robó*.

Derrumbamiento

SANTIAGO, 9. De una casa en construcción, situada en la calle Carrera del Conde, se derrumbó una enorme pared medianera que cayó sobre la casa contigua, destruyéndola.

Por milagro no ocurrieron desgracias, pues la fuerza explosión que no alcanzó la pared fué la que se hallaba el inquilino de la casa, el comandante retirado D. Gerardo Rodríguez Toubes, quien, por estar impedido, en el momento de la catástrofe se encontraba en la cama, teniendo a su familia al lado suyo.

A consecuencia de la impresión sufrida, se ha agravado el estado del enfermo.

Por el único ventanón que quedó en pie le sacaron en un colchón, recogiendo en una casa vecina.

La circunstancia de estar lloviendo ha evitado una tremenda desgracia, pues ayer en las obras de construcción de la pared trabajaban cuarenta albañiles.

SUCEOS

Tres contra uno...

Los guardias del Cuerpo de Seguridad números 890 y 882, que prestaban anteayer tarde el servicio de pareja en las inmediaciones de la carretera de Jetafe, encontraron en las primeras horas de la noche, cuando daban la última vuelta para relevar, a un sujeto tendido en tierra en completo estado de inmovilidad y con algunas manchas sanguíneas en las ropas.

Ayudados por unos vecinos, fué colocado en una escalera y trasladado a la Casa de Socorro sucursal del distrito de Latina, donde fué reconocido por los médicos de guardia, que le apreciaron una herida en la cabeza con desgarramiento de tejidos blandos, calificada de pronóstico reservado.

Reanimado con unas inyecciones, manifestado a preguntas de los facultativos, que se llamaba Santiago Rodríguez Palacios, de veintitrés años, soltero, picapedrero y natural de Madrid, con domicilio en el Puente de Toledo.

Un inspector de la Comisaría de la Latina, adonde los guardias avisaron por teléfono apenas instalados en el benéfico Centro al herido, se personó en la Casa de Socorro para formar el correspondiente atestado.

Comenzó a interrogar a Santiago Rodríguez por el nombre de su agresor y las causas de la riña; pero éste se negó a contestar, manifestando únicamente que la herida se la había producido él mismo y casualmente.

No satisfecho el inspector con esta declaración, ordenó que dos agentes practicasen averiguaciones en esclarecimiento del suceso, dando por resultado que el herido había estado anteayer tarde en una taberna de dicha carretera de Jetafe discutiendo acaloradamente con tres sujetos llamados Francisco López Jiménez, Rufino Gallego Humanes y Francisco Calvo Trabas, los que, después de ser despididos de la *tasca* por el dueño, escaparon a Santiago en un recodo del camino, y mientras los dos franciscos le sujetaban, Rufino, le dió unos cuantos garrotazos, dándose después a la fuga. ¡Vaya unos valientes!

El herido, después de curado, pasó a su domicilio, en dicha carretera, número 14, y sus agresores al juzgado de guardia.

Copas y bastos.

Anteayer se presentó en la Casa de Socorro del distrito de la Incisa una agraciada que también *atege* joven, de treinta años, llamada Rosario Agüera, solicitando asistencia facultativa para una herida contusa que presentaba en la región frontal, cuya lesión se la produjo de un *carriño mamporro su chache*, José Moreno López, de cincuenta y cinco años, con quien vive maritalmente, por haberle llamado *cencerro*.

Como los médicos vieron y *solieron* que Rosario Agüera, además de la herida llevaba en el pecho y espalda un *divulvio de aceite* de unas sin una gota de su apellido, la observaron con un poco de amonico, que la dejó como nueva y con la lengua bastante expedita para llamar a su moreno, cencerro ó algo más.

Y no es sólo a los pacíficos transeúntes a quienes atropellan tranvías y automóviles: ahora, en vista de la impunidad con que quedan esta clase de delitos, se toman la molestia de atropellar también a las autoridades, como sucedió anteayer en la calle de la Concepción Jerónima con el guardia Gerardo Navarro, que fué alcanzado y derribado por un flamante *auto*, que, después de cometida la hazaña desapareció

La causa de Cullera

Continúa el Consejo de guerra

Final de la segunda sesión.

Continúan los defensores.

SUECA. 8. Reanúdase la sesión a las tres y cuarenta y ocho minutos, prosiguiendo el Sr. Blasco Grajales en su informe, al cual pone término, pidiendo la absolución de sus dos defendidos por falta absoluta de pruebas.

Habla después D. Manuel García, capitán de Infantería, y defensor de Joaquín Manent, para quien retiró el fiscal la acusación.

En vibrantes párrafos condena los hechos ocurridos en Cullera y justifica a los investigadores de los mismos, que fueron originados por las propagandas de aquellos. Añade que los procesados que se sentían en este banquillo son los desgraciados, y hay entre ellos algún inocente.

Presenta con gran fuerza de argumentación la defensa, sin interés ya por estar retirada la acusación de su procesado, en favor del que pide, al terminar, se le separe de los demás procesados hasta que recaiga la sentencia.

Sucede al Sr. García en el uso de la palabra el abogado Sr. Taléns, quien presenta la defensa de Juan Gregorio Pérez (a) Puset y de Adolfo Selom Vidal.

Tras de enaltecer a la justicia y sostener que las defensas, lo mismo que el fiscal, representan la sociedad, y que fiscal y defensas son los que debaten, mientras que el Tribunal, encarnación de la justicia, es el que hace la síntesis y con arreglo a éste juzga en su alma y conciencia, traza el orador un rápido cuadro social de Cullera, alegando que la organización revolucionaria de la huelga pudiera ser motivo de los innumerables sucesos allí ocurridos, y afirmando que, por el contrario, los delitos que ensangrentaron aquel lugar debieron ser una manifestación morbosa y espontánea de la cólera popular, por ser el pueblo enemigo de la guerra.

No niega el letrado la posibilidad de que influyeran en estos sucesos la Unión Agrícola Obrera y resquemores políticos locales; pero sí afirma que hubo otro factor en la génesis de aquellas tristes jornadas, y fue el malestar económico, causa determinante de la huelga, que se inició al grito de: «¡Muera la guerra!».

«Que significaba para ese pueblo arrojando en cólera la legada del Juzgado? La de un poder coactivo».

El juez abofeteó a uno de los amotinados; custodió, revólver en mano, la tartana, que iba llena de detenidos, haciendo en esta forma el camino cuando existían fuerzas contrarias. ¿No era, pues, inevitable la catástrofe?

Relata a continuación el ataque al Ayuntamiento y sangrientas escenas que en él se desarrollaron, negando fuera este movimiento hijo de la reflexión, puesto que la economía el alcalde; que los actores carecían de armas, y, por último, que iban mujeres, más numerosas que los hombres.

Critica las acusaciones que no resultan concretas; lamenta de lo poco preparadas que han tenido que venir las acusaciones, y se condele de que el fiscal, por razones que no acierta a entender, mantenga la acusación para sus defendidos y la retire para Joaquín Manent Pérez.

La confesión que hicieron el Puset y Selom retratórala luego; y como quiera que no los acusa nadie, espera la defensa que se los absuelva.

Ocupase a continuación el Sr. Taléns de los atestados de la Guardia Civil, extrañándose de que los procesados declararan ante quien no sea el juez competente, siendo así que estos atestados no sean tales atestados, ni las declaraciones tales declaraciones.

No cree el letrado sean indiscutibles los reconocimientos practicados por los médicos.

El solo recelo de que pudieran infligirle torturas, basta para motivar desconfianza.

—Préstase a dudas—dice—el que declaran los procesados en el cuartel hechos horribles ocurridos, sabiendo ellos que se los ha de llevar al patíbulo.

Intenta aquí el letrado describir la tortura llamada «de la silla»; pero indica la presunción no siga por ese camino, conmoviéndose sin oposición.

A las cinco, a petición del orador, que necesita descanso, se suspende por unos momentos la sesión.

Reanúdase ésta a las cinco y cuarto, prosiguiendo el Sr. Taléns su informe.

Tras de dejar sentado que Gregori, detenido dieciséis días después de los sucesos, negó siempre con la mayor energía hubiese tenido ante él parte en ellos, afirma que contra Selom existe tan sólo la propia confesión primera que luego rectificó ante el juez.

Salom, cuando ocurrieron los hechos de Cullera, pudo intervenir en ellos, puesto que se hallaba a la sazón en el pueblo de Tabernas.

Termina el letrado pidiendo justicia, no basada en la sancionada por el despotismo, la ignorancia ni el miedo, sino libre de prejuicios y basada en pruebas.

Y esa justicia sólo puede y debe ser la absolución.

Un descanso.

Dicen los procesados...

SUECA. 8. Durante el descanso continuó el letrado Sr. Taléns, logrando hablar a periodistas sobre los procesados Salamandilla y Salom, preguntándoles:

—¿Van ustedes a hablar al final cuando se les pregunte?

—Sí, señor.

—¿Van ustedes a decir la verdad de lo ocurrido o algo nuevo?

—Sí, señor, y nos oírán ustedes.

SUECA. 8. Informa a continuación el capitán Sr. Eixer, en defensa de Bautista Flor Sancho, que no tomó, dice, parte alguna en los hechos de autos, fallando, por tanto, la acusación y siendo de rigurosa justicia la absolución.

Habla después el capitán de Artillería Sr. Mira, defensor de Vicente Bou (a) Gacera, iniciando su informe con protestas contra los malos españoles que insultan a la patria fuera de ella, sembrando por do-

quiera la mala semilla del hombre criminal, ejecutor de la idea.

—Está probado—dice luego—que intervino mi defendido en los sucesos; pero sólo pesa sobre él la responsabilidad de una falta, no de un delito.

No es cierto figurar entre los que asaltaron el Ayuntamiento, pues no le vio el guardia del mismo; tampoco lo es que golpeara al juez con una maza de picapedrero, pues resulta de la autopsia que las heridas sufridas por aquél no se las hicieron con tal herramienta.

Termina pidiendo la absolución.

Sucede al capitán Mira el de Caballería Sr. Pérez Fillol, a quien está encargada la defensa de Nemesio Jover (a) Herbasen. Halla la explicación de los hechos ocurridos en Cullera tan sólo en la miseria y predilecciones subversivas, que con tanta facilidad acogen las muchedumbres incultas.

Trata de demostrar, por razones fisiológicas y deducidas de la autopsia del cadáver del juez, que no pudo ser su defendido el autor de los disparos que recibió el Sr. López Rueda, dada la posición que uno y otro ocupaban, respectivamente, cuando se hicieron los tiros, uno de los cuales, y tan sólo uno, alcanzó al juez.

Además, dice, suponiendo que disparara Herbasen, harlo únicamente por miedo. Fue mi defendido buen soldado; es un alicudado. Pido se le absuelva.

Toma a continuación la palabra el capitán de Artillería Sr. Pellicer, defensor de Antonio Casas (a) Parranduxa, pero tan sólo para solicitar de la presidencia le autorice para que haga leer su informe por otra persona, pues padece una afección en la garganta. Lee el informe el juez militar. Reconoce la defensa que recibió su defendido una bofetada del juez Sr. Rueda; no hubo, pues, atentado por su parte, mereciendo, por lo, tanto la absolución.

SUECA. 8. Concédese seguidamente la palabra al defensor de Salvador Montaner (a) Cachoches.

Este, que no tiene antecedentes penales y es formal y trabajador, salía el día de autos al campo, y fué detenido a raíz de retirarse de la casa de su novia.

Los cargos que sobre él pesan los han formulado el Chato Cuquella y otros que desean arrastrar con ellos a los demás procesados.

—Pido—dice al terminar—la absolución.

Habla después el capitán de la reserva Sr. Pousada en defensa de Salvador Cabanés (a) Cuadrado, sosteniendo, como el anterior orador, que su defendido es víctima de las acusaciones de otros procesados que quieren exculparse inculcando a los demás.

Procura demostrar que, a lo sumo, se puede acusar al Cuadrado de complicidad, pero no de ser autor, debiendo, por lo mismo, serle impuesta la pena de cuatro años.

Al terminar hace el retrato de su cliente, que creyó adquirir cultura acogiendo palabras huecas de propagandas vanas, y que al querer retroceder se vio llevar a la Cárcel, comprendiendo ahora la equivocación sufrida.

A continuación presenta el capitán de Artillería Sr. Morera la defensa de Fernando García (a) Salamandilla.

Examina primero el aspecto jurídico de la causa que sostiene, diciendo que acusa solamente a su defendido el Chato Cuquella por rencor personal, y negando, con arreglo al Código, se pueda concebir de homicida al Salamandilla.

Trata después de la influencia que ejercieron los sucesos de la huelga en su defendido, joven de pocos años y vanidoso, que quiere tomar parte en lo que los demás, no por cinismo, sino para no ser menos, arrepiñándose luego de sus actos.

Creyó el Salamandilla defender un nuevo régimen en que le tocaría más reparto. Y tan es así que repite ante la Guardia Civil los hechos que supone realizados, pues llegó a creérselos. Además, le aseguran que no le pasará nada.

—En estas condiciones—termina diciendo el Sr. Morera—sólo cabe pedir la absolución.

Levántase acto seguido la sesión hasta mañana a las ocho.

Son las siete y quince.

Tercera sesión.

El informe del Sr. Manant.

SUECA. 9. A las ocho y veinte de la mañana comienza la sesión después de subir los reos en igual forma que los días anteriores.

Se observan las mismas rigurosidades para el acceso al local del Consejo.

Abierta la sesión, concede el presidente la palabra al defensor de Palero, el letrado Sr. Manant, quien empieza protestando contra la incompetencia del Tribunal militar para entender en la causa que se juzga, y hace constar que vació en aceptar la defensa de su patrocinado, dado el carácter de los sucesos.

Seguidamente se muestra conforme con la opinión del fiscal acerca de que los autores morales de los disturbios se hallan en libertad, siendo, a su juicio, los principales únicos causantes los gobernantes, que atropellan las leyes y hacen una política bastarda para imponer candidatos y caciques contra la libre voluntad del pueblo.

Niega el letrado el estado en que se encontrara Cullera, así como la existencia de un plan revolucionario, declarando que, al suponerlo, «incurre el fiscal en la misma fantasía que lafechada a volar por un hombre funesto para las libertades españolas, el cual no cumplió su promesa de publicar los detalles de dicho plan».

—El movimiento que agitó a España—prosigue el defensor—se debió solamente al hecho de empezar nuevas operaciones en Melilla, como lo demuestra el que al preguntar al juez a los amotinados de Cullera lo que querían, contestaron éstos: «¡Que no haya guerra!».

Hace constar después que los proclamadores de la huelga respetaron las vidas y haciendas, impidiendo sólo salir a los obreros del campo.

Quita importancia al levantamiento de raíles, a la detención del tren y a los des-

trozos cometidos en las líneas de comunicaciones telegráficas.

—Los elementos de ordenadega—lo fueron de desórdenes, denunciando supuestos complotes terroristas.

Al juez no le incumbía reprimir los desórdenes, y debía limitarse a instruir las diligencias sumariales.

Reliere a continuación que el Sr. López de Rueda, al llegar a un cruce de la carretera, vio a un grupo, y oyendo una blasfemia castigó con una bofetada a Antonio Casas, mientras maltrataba el habilitado a los demás individuos del grupo por no haber guardado la debida consideración al juez.

Sigue el letrado relatando los sucesos, y afirma que el primer tiro que sonó del Ayuntamiento lo disparó el Sr. López de Rueda, y hace observar que éste fué herido después de salir del Ayuntamiento.

Asimismo asegura que Palero no intervino en la muerte del juez. «Si subió por el balcón fué sin ánimo de matar: por mera curiosidad».

Trata después de deshacer los cargos imputados a su defendido, negando que éste arrastrara el cadáver del juez, como lo declaró el Salamandilla, enemigo que es de Palero.

Refuta igualmente otros extremos, particularmente el que el procesado arengara a las masas y matara al habilitado.

Añade que, aun suponiendo que arrastrara el cadáver del Sr. López de Rueda, este hecho no constituye un delito de homicidio.

Cita luego varias referencias de testigos que, vieron a Palero, antes de morir las víctimas, camino de su casa, en un lugar muy distante del Ayuntamiento, y manifiesta que la diligencia de autopsia hace suponer que el procesado no fué el autor del crimen.

Termina el letrado pidiendo la absolución de su defendido.

El letrado Sr. Hierandi.

Se levanta seguidamente el letrado señor Hierandi, encargado de la defensa de Silvestre Sapina, diciendo que cree que nadie podrá criticar su intervención, pero que en caso contrario, desde luego lo despreciaría.

Después de saludar al Consejo, manifiesta que no trae odios ni deseos de venganza, y entra de lleno en su informe.

Juzga erróneas, primero, las declaraciones del fiscal sobre la situación moral y material de Cullera, y opina que los sucesos no respondieron a un plan revolucionario, sino que fué un movimiento social, un acto espontáneo de solidaridad obrera de los huelguistas de Bilbao, sin origen en las propagandas ácratas toleradas.

—Hasta que llegó el Juzgado—hace constar el abogado—no hubo ataques a personas ni despojo de propiedades.

Estudia después las responsabilidades de su defendido, diciendo que sólo se le acusa de ser autor de un atentado y homicidio en grado de complicidad en la muerte del habilitado.

Se muestra asombrado de que el fiscal acusara a Sapina, alegando los mismos fundamentos que tuvo para retirar la acusación de Manent.

—Se imputa al procesado—prosigue el Sr. Hierandi—el haber proporcionado al Panchito la aguja con la que dió éste de pinchazos al habilitado mientras el desgraciado estaba agonizando, según resulta de la indagatoria que consta en el sumario. Esto no constituye un delito, ni se puede concebir como complicidad.

El Sr. Hierandi cita sobre el particular varios textos con objeto de probar el fundamento de esta tesis, conviniendo en que, de no ser aceptada la misma, sólo se puede acusar a su defendido de cómplice del delito de lesiones.

Incidente.

Al leer un párrafo dice el letrado que el fiscal acusa sin pruebas.

Este protesta en seguida enérgicamente, declarando que el ejercicio de la defensa no da derecho a molestar a su persona.

El presidente corta el incidente con un fuerte campanillazo.

El abogado se apresura a retirar las palabras anteriores, asegurando que no tuvo el ánimo de molestar al fiscal.

Sigue el letrado.

Continúa su informe el Sr. Hierandi, combatiendo la agravante de abuso de superioridad y concluye pidiendo la absolución a la pena de dos años de prisión correccional, fiado—dice—en la actitud y caballerosidad del Consejo.

La última defensa.

Terminan las defensas con el informe del capitán Sr. Lázaro, cuyo patrocinado es el Panchito.

Dedica primero dicho oficial sentido tributo de homenaje a las víctimas del deber.

Hace observar después que su defendido nunca negó su intervención en los hechos, y distingue la parte que, según el sumario, tuvo en la muerte del juez y en la del habilitado.

Pasa a estudiar las declaraciones que acusan al Panchito, demostrando las contradicciones que se observan en las mismas, y sostiene que aquél no desempeñó papel alguno en el asesinato del López de Rueda, aunque sí en el movimiento de sedición, como asimismo en la muerte del habilitado.

Fué—añade el defensor—ante las excitaciones de los revoltosos para que rematara a Fernando Tomás con el palo que llevaba para apoyarse, pues tenía una pierna enferma, por lo que el Panchito dió al habilitado un golpe en la nuca, y viendo que todavía se incorporaba, con una aguja que le dieron, asió un pinchazo entre cuerpo y brazo para que creyeran que le había atravesado.

Declara el capitán Lázaro que no hubo ensañamiento, y que si el Panchito remató a su víctima, fué solamente para que ésta no sufriera.

Considera, por lo tanto, a su patrocinado como autor de homicidio, pero no de asesinato, y responsable de un delito de sedición en vez de atentado, pidiendo, en su consecuencia, se le imponga catorce años de presidio.

Al terminar dirige un llamamiento a la piedad del Tribunal, rogándole tenga en cuenta la circunstancia de que el Panchito no conoció a sus padres y dejaría esposa con seis hijos.

Hablan los procesados.

Los martirios y torturas.

No se puede hablar.

SUECA. 9. A las diez y media termina de hablar el último defensor.

Pide entonces la palabra el fiscal para rectificar; pero le contesta el presidente que ha pasado la oportunidad.

Después el teniente coronel Sr. Ferrán pregunta a los acusados si tienen algo que decir.

Entre la expectación de los asistentes se levanta el acusado Salom, quien declara que el día de los sucesos estaba en Sueca jugando a la pelota.

Hace constar que nadie le acusa, y afirma de que la Guardia Civil le llevó a Cullera, «y allí preguntáronme, prosigue el Salom, si conocía a los presos. Dijé que no; pero como me maltrataron les dije: ¡No pegarme, diré lo que queráis!».

El fiscal interrumpe al procesado, declarando que como éste ha hecho ya manifestaciones en la causa por las denuncias, debe limitarse a disponer hechos nuevos.

El letrado Sr. Taléns, en tonos vivos, replica a la pretensión del fiscal.

Continúa el procesado diciendo que el cabo de la Guardia Civil le advirtió que no desmintiera su primera declaración.

Como trata de seguir, el presidente le interrumpe para indicarle que eso está ya dicho, y le pregunta si tiene algo más que comunicar.

El procesado se sienta, levantándose seguidamente el Salamandilla, quien hace también protestas de inocencia, y añade igualmente que le llevaron a orilla del mar obligándole a que denunciara al Chato Cuquella.

Hablando casi en valenciano dice que no le maltrataron; pero habla sobre las torturas que dice sufrieron los otros.

Le corta también la palabra el presidente, interrumpiendo también el fiscal para manifestar que el Código militar no permite vuelvan los procesados a repetir sus declaraciones.

Se opone a ello el Sr. Taléns, diciendo que la norma del Consejo debe ser el artículo 583, según el cual los procesados pueden decirlo todo mientras no ofendan.

Sigue al Salamandilla el acusado Montaner.

Afirma que es inocente, y se sienta después de enseñar su camiseta ensangrentada.

Escribió, que se levanta después, alaba a su defensor, é insiste sobre lo de las torturas, afirmando que un cabo le pegó en la boca porque clamaba: «¡Madre!».

Su compañero Clavell hace constar que es la primera vez que se sienta en el banquillo de un Tribunal, agregando que se considera honrado por estar allí.

Cree que ninguno resulta tan inocente como él, y exclama:

—¡Mentira parece que en el siglo XX...!

Añade que no sabe quién trabaja en la sombra contra su personalidad y que grande es su calvario...

El presidente le interrumpe para llamarle a la cuestión.

Prosigue su declaración el Clavell, recordando que fué soldado de Caballería y ordenanza de su coronel, observando una conducta intachable.

De Barcelona manifiesta que sólo trajo 14 pesetas, y que en el Congreso obrero, al cual, por lo demás, asistió un representante del Gobierno, nada se dijo de la huelga.

Se sienta después el procesado, pidiendo al Tribunal dispensarle.

Tras protestar Malonda de su inocencia, se levanta Suñé declarando que subió al Ayuntamiento para salvar a Miragall, y que creía estaba en salvo el hijo del habilitado.

A continuación declara José Jiménez, que no es tanto su delito para la pena que se le pide, y hace observar que, siendo corto de vista, al perseguir al alguacil creía que era un granuja bue intentaba escaparse, por lo que le pegó un golpe con la vara que llevaba.

Columbi se declara inocente y habla de sus martirios.

Valeriano Martínez repite que lloró en su pajar la muerte del alguacil, y afirma Jover que nunca gastó armas, no siendo por lo tanto exacto que tuviera un revólver el día de autos.

Final del Consejo.

Una vez terminada la audición de los procesados, se suspendió a las once de la mañana la sesión pública, para seguir el Tribunal reunido en secreto y sentenciar.

Se evacúa la sala, sacándose los procesados.

Comentarios.

Fuera de la Audiencia se hacen entre los concurrentes muchos comentarios sobre el resultado de la vista, particularmente sobre la repetición sistemática de las denuncias de torturas por la mayoría de los procesados, a pesar de haber reconocido varios de ellos que no las sufrieron.

Muchos lo consideran como resultado lógico de la actitud tranquila demostrada por los procesados durante el Consejo.

Entre el público que asistió hoy a la vista se hallaban los parientes de algunos procesados.

Comprendiendo lo grave de la situación para sus deudos, se mostraban abatidos.

Las defensas en Madrid.

Los abogados entregaron a los procesados un papelito con el nombre de los letrados de Madrid a quienes debían encargar de su defensa.

El Sr. Blasco Grajales recomendó a los Sres. Sol y Ortega y Doval; el Sr. Manant a Melguindes Alvarez.

El Sr. Hierandi asistirá personalmente a la vista.

Calculase que no habrá sentencia hasta la noche.

El fallo se remitirá al capitán general de Valencia.

Echagüe accede.

SUECA. 9. El capitán general ha aprobado el acuerdo del Consejo de guerra, accediendo a la petición de la defensa del procesado Manent, solicitando que éste fuese separado de los demás acusados.

En vista de ello desde anoche ha quedado aislado de sus compañeros, durmiendo con los testigos que se guardan presos.

Manent será conducido a Valencia por estar sujeto a responsabilidad en el proceso instruido por las supuestas torturas.

Banquete al doctor Ulecia

El domingo, día 10 del corriente, a la una de la tarde, los admiradores del doctor D. Rafael Ulecia le dan un almuerzo en su honor en el Ideal Room por haber sido condecorado con la gran cruz de Beneficencia.

Del Concejo

LA SESION DE HOY

Gran expectación por lo que pueda ocurrir en la sesión de hoy. El alcalde no la presidirá. Convaleciente del enfriamiento que sufrió por descubrirse demasiado en el asunto de la fianza del ex arrendatario de los Consumos ha valido para Hellín y Murcia. Ocupará el sillón de la Alcaldía el Sr. García Molinas.

La campaña de la Prensa; la denuncia contra el concejal socialista Sr. Barrio; los rumores que atribuyen a diferentes entidades el propósito de ejercitar la acción popular contra el Ayuntamiento, dan ocasión a comentarios para todos los gustos y son motivo de expectación.

Por otra parte, la actitud en que aparece el Sr. Catalina explicando su intervención en la devolución de la fianza a que nos hemos referido ampliando detalles de la denuncia sobre las defraudaciones en la recaudación del arbitrio sobre carnes frescas y saladas, dando los nombres de los contenedores del alcalde que fueron tristemente célebres en tiempos de Pepe el Huevero; todo esto y algo más que puede merecer la atención del concejal republicano, hace esperar que sea «movidita» la sesión de hoy.

Se levanta el talón.

Y, en efecto, está en la presidencia el señor García Molinas.

Sobre el acta de la sesión anterior hablan los Sres. Barrio, Aragón y Valdivieso.

El Sr. Barrio dice que por qué no constan en el acta las palabras del Sr. Aragón, denunciando que se roba en el peso y en la medida en todo Madrid.

El Sr. Aragón manifiesta su conformidad con lo pedido por el Sr. Barrio.

Constarán en el acta sus palabras con la misma exactitud que constan las del concejal socialista; pero ¿por qué no constaron desde un principio?

El Sr. Valdivieso interesa del alcalde que, una vez aprobada el acta de la sesión anterior, se saque de ella testimonio y se mande al Juzgado que continúe en la denuncia de los tenientes de alcalde.

El Sr. Barrio renuncia a la licencia de veinte días con motivo «de la querrela entablada contra él por los tenientes de alcalde».

El Sr. Aragón explica al Sr. Barrio el acta de los tenientes de alcalde.

Estos se han limitado a poner en conocimiento del fiscal, por conducto del Juzgado de guardia, los hechos denunciados... Pero nada contra el denunciante, nada contra el Sr. Barrio, nada de querrelas.

De todo esto se habla, procurando no violentarse tragando saliva, poniéndose a tono; pero flota en el ambiente la falta de inferior satisfacción.

Se ha repetido el precedente sentado en el caso del ex concejal Largo y Caballero. ¿Cómo intimidar en lo sucesivo a los concejales irreducibles? Se acabó aquello de «su señoría sepa de sus palabras ante los Tribunales».

En los Tribunales no se come a nadie. En el Concejo se puede hablar claro, sin temor a los testimonios que amenazan sacar.

Incidente personal.

Le suscita el Sr. Quejido para hacer manifestaciones sobre lo ocurrido en la sesión pasada con motivo de las palabras del Sr. Barrio. Recoge lo dicho por el Sr. Aragón, distinguiendo entre querrela y simple notificación, y ve en ello una añagaza para poder decir que Barrio faltó

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

RICARDO FUENTE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

EL FENIX AGRICOLA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909.

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, a todo riesgo.

DIRECCION:

Los Madrazo, 34.-MADRID

AGENCIA DE PUBLICIDAD

COLOMINA sucesor de Storr

La más antigua de Madrid

Oficinas: DESENGANO, 9 al 13; teléfono 805

Anuncios, reclamos, noticias, esquelas, aniversarios

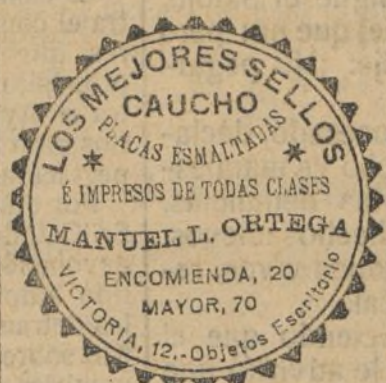
Pídanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis

Omnibus y berlinas

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la Estación del Norte Para las Estaciones de Atocha y Delicias
Pedidos: Despacho Central, Mayor, 32 Pedidos: Desp. Cent., Alcalá, 12, mod.^o
Teléfono, 12 Teléfono, 103

NOTA. Para evitar perjuicios a los viajeros, se advierte: que desconfíen de ofertas de ciertos individuos, extraños a las Compañías, que se sitúan frente a los Despachos Centrales, y que es conveniente formular los pedidos al encargado del servicio de Omnibus de las Empresas, en el interior de cada local.
Al propio tiempo, recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de Madrid, Zaragoza y Alicante y Madrid, Cáceres y Portugal, con los de agencias establecidas en la calle de Alcalá, inmediatas a la Central de aquellos.



APARTADO 171 MADRID

Company, Tot. Fuencarral 29

RABELAIS

es el filósofo más profundo y el satírico más intenso de la Edad Media.

La Biblioteca Española de Vulgarización Filosófica, histórica y científica ha comenzado a publicar sus obras.

Pídase GARGANTUA en las principales librerías y en la Administración de EL RADICAL, Príncipe, 12, Madrid.

A nuestros corresponsales y lectores hará la Biblioteca Española de Vulgarización Filosófica, histórica y científica un razonable descuento en sus pedidos.
Precio: UNA PESETA.

MAQUINAS

INDUSTRIALES Y AGRICOLAS NUEVAS Y USADAS

Accesorios para las mismas. Hay siempre a disposición gran variedad de máquinas, como:

Calderas de vapor. Motores de gas. Idem a gas pobre. Dinamos eléctricos. Motores eléctricos. Instalaciones de luz. Automóviles de buenas marcas, nuevos y usados. Maquinaria para trigo. Centrífuga para separar cereales. Máquinas para fabricar mantequilla. Arados. Presas para vino. Trilladoras. Molinos para aceite. Molinos para aceituna, uva, etc., etc.

DIBUJO Y PINTURA

RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas por retrato, al natural; al crayón, 5 pesetas; ampliaciones iluminadas al óleo, 10 pías.

LECCIONES: Dibujo y pintura, desde 5 pías.

SANTIAGO RUSINOL. Paisaje copia espléndida, 1 por 1 m., pías 100.

SIMONET. El sermón de la montaña, 3 m., por 1,20, pesetas 225.

CARLOS HAES. Paisaje, 1,50 m., por 1,20 pías, 150.

Razón en, esta admón. . .

Himno revolucionario

"VIVA LERROUX,"

Brillante e inspirada composición sobre motivos de La Marsellesa, original del laureado y malogrado maestro compositor, Director que fué de bandas militares y de la Municipal de Madrid, Sr. GARAY.

Se envía por correo mandando sellos, a los precios siguientes:

Edición paraplano, 2 pesetas ejemplar. — Partitura para banda (en prensa), 10.

Certificado, 25 céntimos más. Los pedidos a Oscar de Leguía, lista de Correos, Santander.

La Prensa

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RAFAEL BARRIOS

Carmen, 18, teléfono núm. 123, MADRID

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABELLERO

DELINCAJES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos.

TRADUCCIONES

Hácese del francés y portugués, con gran perfección, con mucha rapidez, con una economía increíble.

Dirigirse, de 8 a 11 mañana y de 8 a 10 noche, a

monsieur Antoine

24, DIVINO PASTOR, 24

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto a las casas extranjeras que anuncian que su tinta para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto a las casas españolas que expenden tintas extranjeras a que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas MARTZ las someterá al fallo de un tribunal de notables tintas extranjeras para comparar la finidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

Expediciones a provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	Un litro.	Medio litro.	Un litro.	Medio litro.	Un litro.
Negra superior fina.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
Extra negra fina.....	1,50	0,85	0,50	0,35	0,25
Azul negra fina.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Violeta negra fina.....	"	"	"	"	"
Estilográfica.....	"	"	"	"	"
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo finas.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
De copiar, azul negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, violeta negra.....	"	"	"	"	"
De copiar, carmin y rojo.....	"	"	"	"	"
De copiar, azul y violeta.....	"	"	"	"	"
Para librerías.....	6,00	3,20	1,75	1,00	0,60
Tinta poligráfica.....	"	"	"	"	"
Tinta fina para máquina.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70

Paquetes tinta en polvo para escuelas, a 0,40.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

ADUANA, 35. PISO 1.º.—MADRID

AGENCIA DE ANUNCIOS DE DOMÍNGUEZ

8, MATUTE, 8.—MADRID

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis a Buenos Aires, pedid habitaciones a

JUAN CORDEU, propietario del

Gran Hotel Castilla

situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant a la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.

No lo hay mejor.

EL GLOBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y cuantas enfermedades procedan de sangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente a base de hierro.

Venta en farmacias y droguerías a pesetas 5 el frasco

ANTINERVIOSO HOWARD

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

"NEURASTENICOS! NERVIOSOS! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará.

Rehacese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías a 4 pesetas caja

Pastillas Crespo DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use.

Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan.

Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías a pesetas 1,50 caja

Depositarios por mayor de estos preparados: PEREZ MARTIN Y COMPAÑIA, Alcalá, 9, MADRID

Esquelas de defunción

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

POR

ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de El Progreso, de Barcelona, a UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento a corresponsales

Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerentes:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	"	6,00	10,00	20,00
Portugal	"	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	"	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	"	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	"	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, a precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)